

Enero / Febrero 2025

Sumario

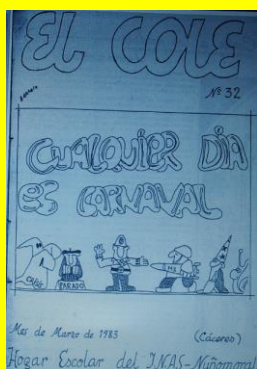
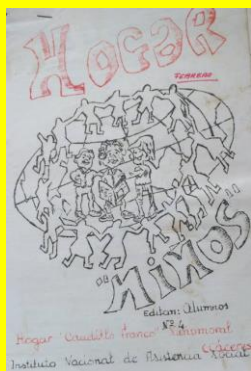
Portada/Pag. 2: Revista escolar "El Cole" (1977-1983). Pag. 6: *Volcanes que no lo son, en el norte cacereño* (I)(Félix Barroso Gutiérrez). Pag. 10: Arqueología: Nuevas *herraduras* en el valle de Cambrón. Antiguos grafitis, *canchal de lah cabrah pintáh*. Pag. 14: *La viudita del Conde Laurel* (José L. Rodríguez Plasencia). Pag. 15: Estuvimos por...: Taller vivencial: Jarramplas-Machu Lanú (pag. 16). II Ecuentero de arquitecturas y oficios tradicionales (pag.17). X Feria Internacional de Apicultura y turismo (pag. 18). Pag. 19: Viajes cercanos: Romangordo. Contraportada: XIII Trail Cumbres Hurdanas, Caminomorisco.

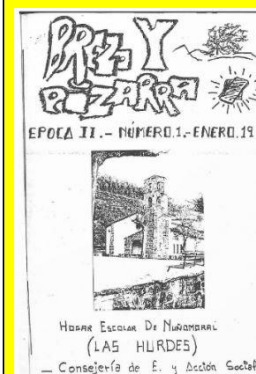
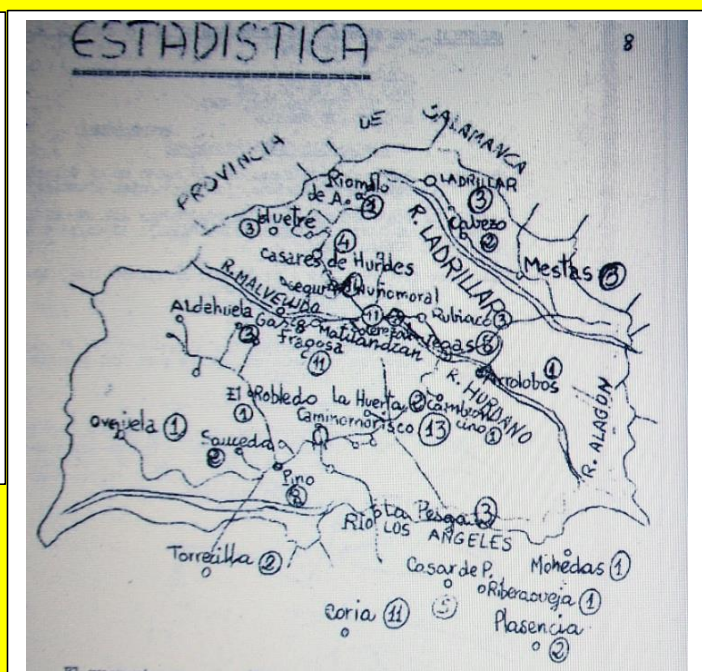
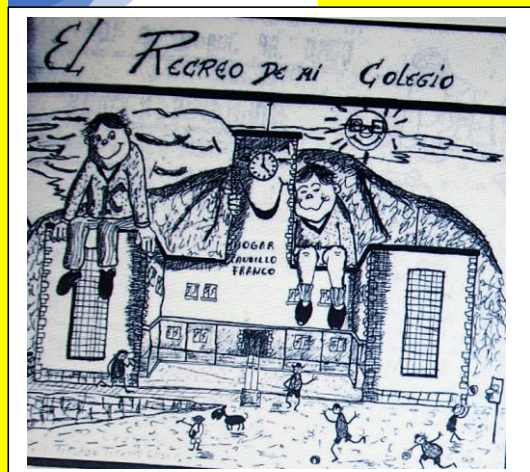
Revista "El Cole"

Si buscáramos un antepasado directo de nuestra publicación este sería, sin el menor género de duda, el periódico escolar "El Cole", editado en el *Hogar Escolar de Nuñomoral* entre finales de los años 70 y principio de los 80 del siglo pasado.

La relación no se limita solamente a nuestro quehacer *revistil*, sino que la cosa llega a la cuestión genética, pues no somos pocos los que tenemos ligada personalmente nuestra infancia al internado educativo donde se realizaba dicha publicación. Por tal motivo nos ha hecho especial ilusión ver en la página web del Centro de Documentación de Las Hurdes (<https://lashurdescentrodedocumentacion.eu/>), en su sección: Archivo>Biblioteca digital>Revistas (<https://lashurdescentrodedocumentacion.eu/archivo/biblioteca/revistas.php>), un recopilatorio de los números 1 al 32 de la revista escolar "El Cole" editados entre los años 1977 y 1983; que, curiosamente, coincide con el periodo de tiempo en que uno estuvo internado en ese colegio, que conocí con dos nombres distintos: "*Caudillo Franco*" y "*Francisco de Orellana*".

La revista en sí también tuvo dos épocas (o tres) pues no tuvo de cabecera la denominación "El Cole" hasta su número ocho, llamándose al principio simplemente: "*Hogar*" u "*Hogar Niños*". Decimos tres épocas porque tres años más tarde surgió la, también muy interesante, publicación "*Brezo y Pizarra*" en el mismo centro; números de esta última revista también se pueden consultar en la página referenciada del Centro de Documentación de Las Hurdes.



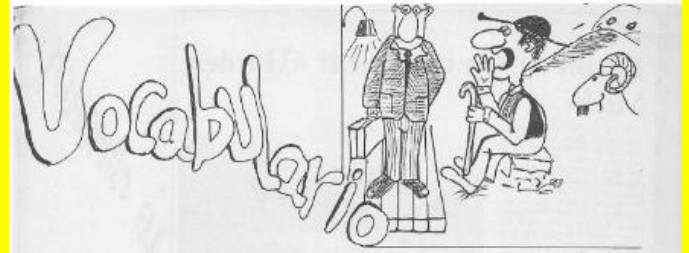
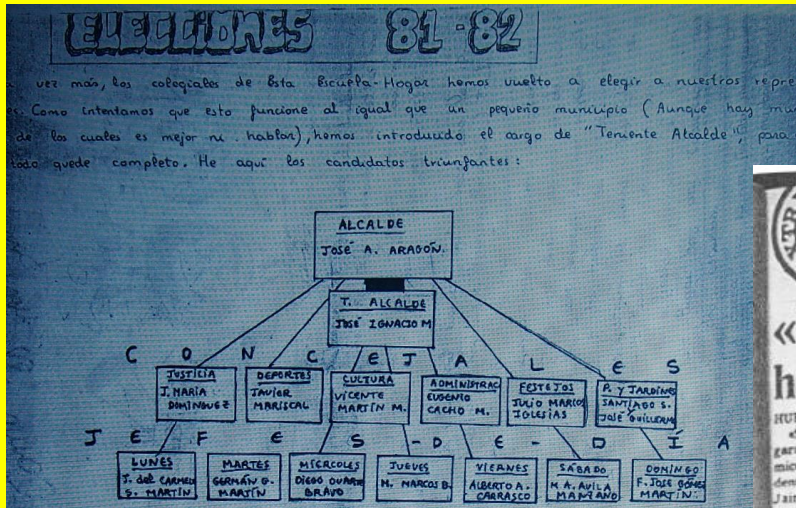


La época de “El Cole” era una época de cambios y ello se reflejaba en las páginas de este periódico escolar. Recién salidos de una dictadura los alumnos del Hogar “Caudillo Franco” convivíamos con capones, formaciones estilo militar, castigos colectivos, etc; a la vez que surgía el germen de una “ciudad educativa” democrática donde podíamos ser alcalde, concejales, jueces o jefes de día; nos regía una constitución propia y algunas decisiones se tomaban en asambleas. En el internado (más conocido como *Hogar*) había chavales de casi todas Las Hurdes (muy numerosos los de Caminomorisco; ver mapa de arriba) y otros venidos de puntos fuera de la comarca. El nombre de muchos de ellos (y sus mote) aparece en las páginas de “El Cole”, incluso su caligrafía, pues gran parte de los artículos aparecen escritos a mano.

La estructura de la publicación comenzaba con la editorial (generalmente del director, Don Luis); esta era la parte más seria, donde se trataban temas educativos y de organización reglada del centro. También había un apartado de noticias (generalmente recortes de periódicos, visitas de personalidades o eventos relevantes), interesante a día de hoy para ver cuales eran las preocupaciones de entonces y como la cosa ha cambiado, o no, en nuestra comarca. Otro grupo de artículos versaba sobre el conocimiento de la tierra que habitábamos y en él puede que se originara el deseo, que aún pervive, de dar a conocer nuestra identidad jurdana: *Historia de Las Hurdes, como es mi pueblo, vocabulario jurdano*, usos y costumbres, etc. Se solían intercalar, en las páginas de “El Cole”, redacciones sobre el sin fin de actividades que realizábamos en el colegio de Nuñomoral: actos muy esperados como *El día del padre* (la familia más cercana ivan todas el mismo día, una vez al año, a visitar a sus retoños internos y se organizaba una convivencia en el patio delantero) o *El día del maestro*; actividades en grupo como el cuidado de los jardines conjuntados en “*Legiones verdes*”, competiciones deportivas (hacíamos hasta judo); concursos literarios (en “El Cole” aparecen muchas

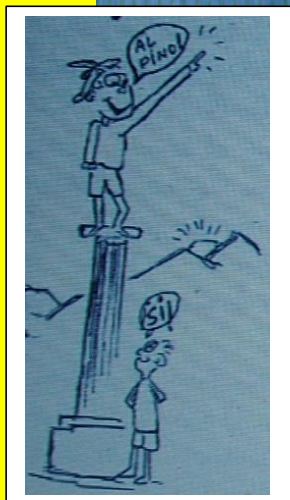


poesías que uno hasta puede no tener conciencia de haber realizado, aunque por lo malas que son, puede que sí); teatro y actuaciones musicales, excursiones y salidas al campo; o artículos relacionados con la propia organización democrática del *Hogar*, de la que ya hemos hablado, de la que os ofrecemos un ejemplo en el recuadro de abajo, donde uno recuerda que a una tierna edad, a los 12, fue concejal de cultura.

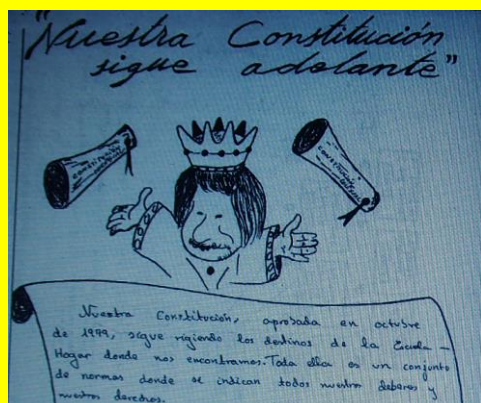


Otra sección que nos enternece ver en esta recopilación de la revista "*El Cole*", es la del Humor y otra denominada: "*El Cole Films presenta*". Ambas tenían personalidad propia y a menudo contaban con excelentes viñetas, sobre todo la de "*El Cole Films presenta*" la cual, en modo de verso, presentaba las pequeñas epopeyas personales que nos sucedían en aquellos tiempos alejados de nuestras casas: la huida del centro de ciertos alumnos, el compañero que nos hacía de peluquero, las anécdotas en las competiciones deportivas, el trato que se le daba a gatos, perros, grillos y lagartos (no muy bueno, por supuesto), las escapadas a la *cueva de los leones*, el hurto de frutos del campo y palomas del palomar, el mal funcionamiento, a veces, de la tele en color que nos regaló el señor ministro (nos fastidiaba mucho porque la mayoría solo podíamos ver la tele en el colegio –éramos pobres entonces también- y nos perdíamos los dibujos de las tardes del sábado y del domingo), los juegos que se ponían de moda y el ingenio de algunos para sacar provecho, los que daban el cante en las actuaciones y en cualquier actividad, los que fumaban detrás del colegio y el perrazo vigilante... ¡En fin! Lo que suele suceder a ciento y pico de niños juntos y sin conciencia de móviles e internet. El tono con que se contaban o se recuerdan ahora estas anécdotas lo asimilamos muchos al espíritu, por ejemplo, de la muy conocida revista "*El Jueves*" que también, curiosamente, inició su andadura en el año 1977; o más recientemente, con el humor, la ironía y el sarcasmo de nuestra antigua sección del "*Escupitajo*". Espíritu de una época...





Más que una simple revista escolar, Para muchas personas, hojear de nuevo estas páginas de "El Cole", les hará retrotraerse a los años de su infancia y a muchas experiencias vividas, buenas y malas, pero interesantes. Para los que no hayan tenido una relación directa con esta publicación, decirles que, escudriñando su contenido se pueden descubrir multitud de imbricaciones que van desde lo emocional a lo social, lo cultural, lo político... de unas Hurdes que, desde el pasado, se van poco a poco descubriendo.



Volcanes que no lo son en el norte cacereño (I)

Félix Barroso Gutiérrez



(Este artículo fue originalmente publicado en la columna *A Cuerpo Gentil* del medio: *PlanVe, la guía de ocio de Extremadura*, el 18 de octubre de 2021)

Corría el año 1876 cuando Romualdo Martín Matías (más tarde cambiaría el apellido Matías por el de Santibáñez) dio a la imprenta el trabajo *Un mundo desconocido en la provincia de Extremadura: Las Hurdes*. Romualdo era jurdano por sus cuatro costados y fue uno de los escasísimos hijos de la comarca que, en aquella época, tuvo acceso a cursar estudios superiores. Llegó a ser notario de la villa jurdana de El Casar de Palomero. Sus ideas eran ultraconservadoras y ultracatólicas y participó en varias campañas políticas, a fin de arrastrar el voto de sus paisanos hacia la facción conservadora, confesional y monárquica. De aquí que publicara su trabajo en una revista cuya línea editorial encajaría hoy en los postulados de la ultraderecha: *La Defensa de la Sociedad*. Pero lo que nos interesa reseñar es que, posiblemente, sea la primera persona que habló del supuesto volcán de la alquería jurdana de El Gasco, perteneciente al concejo de Nuñomoral. He aquí las palabras que le dedica:

También son dignos de estudio los escoriales que se presentan cerca de La Fragosa, pues dan claros indicios de algún pequeño volcán que vomitó por algún tiempo no poca lava, de que hay fragmentos en los alrededores, pero lava tan particular, que presenta de tres a cuatro aspectos distintos, por haberse mezclado con escoriales de alguna



mina. De este volcán se ve aún clara y perfecta una boca y, según lo que he observado, debió tener otras cuatro, que ya se hallan completamente obstruidas.

Actualmente, el recuerdo de este notario permanece en la Casa Rural Don Romualdo, regentada por María Jesús Lorenzo Blanco, en la villa jurdana de El Casar de Palomero.



El espumoso y suicida "Chorru de la Miacera" despeñándose desde los altos de "La Rocahillu", visto desde el área del "volcán". (Foto: Genaro Gallego).

Este volcán se halla en el esbelto, pizarroso y puntiagudo serrejón de *Picu Cahtillu*, topónimo que nos suscita un montón de interrogantes. Y de esta mención como volcán, saldrían relatos legendarios, tradicionalizados, que se extenderían por toda la comarca y otras zonas del contorno. El notario de El Casar de Palomero no era ningún especialista en geología, por lo que mucho nos tememos si es que de verdad visitó la cumbre del espigado sierro, que semeja una bellísima estructura cónica desde la lejanía, que interpretó a ojo de buen cubero lo que veía. Posiblemente, como en otras páginas de su trabajo, dejó que su imaginación fabulara, sin ceñirse a la rigurosidad investigadora. En 1953, nos encontramos con el primer tratado científico sobre este paraje. Viene de la mano de Luis Carlos García de Figuerola, ilustre geólogo nacido en el pueblo cacereño de San Martín de

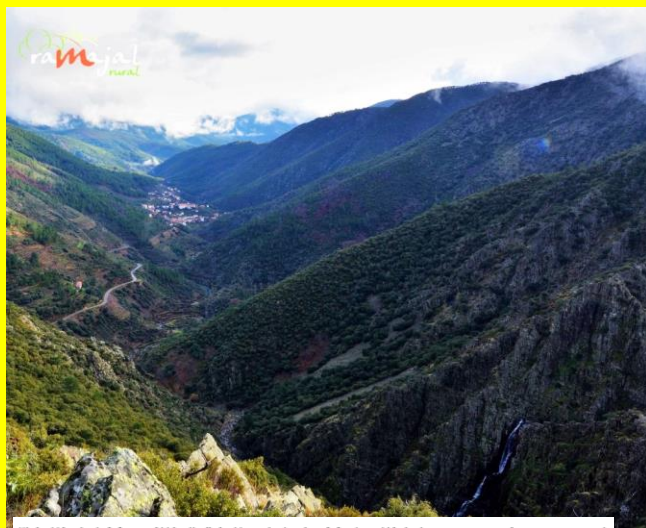
Trevejo y al que tuve el honor de conocer cuando ya peinaba muchas canas y yo era un joven profesor que triscaba por las montañas de Las Hurdes. García de Figuerola publicó, en la revista de *Estudios Geológicos*, núm. 9, el trabajo *Notas sobre el volcán de El Gasco*, argumentando la existencia de un cono volcánico en tal montaña. Muchos años después, cuando el que suscribe habló con él, reconocía que sus argumentos estaban desfasados.

Lavado a la piedra.

No sabemos quién sería el primer jurdano al que se le ocurrió fabricar la cazoleta de una cachimba con las piedras rubefactadas, de gran parecido con las pumitas volcánicas, pero el caso es que la novedad se hizo tradición y, en muchos casos, paisanos del entorno trocaron la cazoleta de raíz de berezu canu (brezo blanco) por otra conformada con piedra del volcán. Acabaría convirtiéndose como objeto típico, para venderlo a los turistas. De hecho, los jurdanos siempre acostumbraron a fumar en cachimba el tabacu verdi que sembraban en sus huertos y que, una vez falagau (secado al sol y desmenuzado o pulverizado), lo llevaban en sus petacas de piel de cabra. Pero lo que no se imaginaban ellos es que aquellos materiales pétreos, de textura escoriácea, supondrían toda una revolución en la década de los 90 del siglo XX, cuando un fabricante de pantalones lavados a la piedra descubrió el filón de las puzolanas de El Gasco. Se llevó más de 500 furgonetas cargadas hasta los topes de esos fofos pedruscos. Pagaba el saco



a 700 pesetas de la época. El valle del río Marvilliu (Malvellido), que pasa por ser el valle más estrecho y poblado del mundo, fue todo un hervidero durante cierto tiempo. Los jurdanos nunca tuvieron conciencia de expolio. Ocurrió lo mismo que, en los años 40 del pasado siglo, cuando los campesinos extremeños extrajeron wolframio, el golfran, que decían ellos, de las vetas cuarcíticas de las zonas granitoides, auténtico oro negro, muy demandado por los nazis durante la II Guerra Mundial para su industria bélica.



"Valli del Marvilliu" (Valle del río Malvellido), que se tiene por el valle habitado más estrecho del mundo. Vista desde el área del "volcán". Al fondo, las alquerías o aldeas de Martilandrán y La Fragosa. En primer plano, "El Chorrú de la Miacera". (Foto: Genaro Gallego).

Publicamos la noticia en los medios y, no tardando, contactó con nosotros Enrique Díaz Martínez, geólogo del Instituto de Astrobiología del INTA-CSIC. Hablamos con amigos de El Gasco para que le sirvieran de guía y se esmeró en investigar más a fondo el misterio del supuesto volcán. Llegó a la conclusión de que allí no había volcán alguno, sino que, en aquel punto serrano, se había producido el impacto de un meteorito. La Junta de Extremadura cogió al vuelo la noticia y, al cabo de algunas lunas, la Dirección General de Medio Ambiente, declaró toda un área de 97.000 metros cuadrados como Lugar de Interés Científico, incluido en la *Red de Espacios Protegidos de Extremadura* (29 de julio de 2003 (Decreto 153/2003). Curiosamente, por esas fechas, el geólogo Díaz Martínez, había abandonado ya la hipótesis del meteorito y, barajando otros datos, optó, sin análisis

arqueológico con la rigurosidad requerida, por calificar al mentado espacio como un castro, cuyos bastiones habían sido sometidos a un pavoroso incendio que produjo un proceso de calcinación-vitrificación de los mampuestos pizarrosos del baluarte. Toda una declaración de intenciones realizada a las bravas y sin soporte histórico-arqueológico alguno. Por lo tanto, la declaración como Lugar de Interés Científico por parte de la Junta de Extremadura se convertía en papel mojado y fuera de lugar. No obstante, dicha institución extremeña aún sigue vendiendo la moto averiada y persiste, en la publicidad al uso, en considerar al paraje como de Interés Científico por haberse estrellado allí un meteorito.



El buen amigo José Aceituna Sudrez, vecino del Gasco, que fue un diestro artesano de las pipas o cachimbas fabricadas con "piedra del volcán". (Foto: "Ericarte").



Aquel otro buen amigo Cristino Crespo Peregrino, también del Gasco y excelente artesano, que se lamenta que ya es muy difícil dar con una "piedra quemá". El yacimiento fue arrasado clandestinamente a instancias del fabricante de pantalones lavados a la piedra. (Foto: "Ericarte").



"El Picu Cahtillu" asoma su cúspide cónica, dejando ver, al fondo, a la derecha, las alquerías de La Fragosa y Martilandrán, y a la izquierda, la de El Gasco. (Foto: Vicente Martín Martín).



Fragmentos pizarrosos vitrificados o rubefactados. (Foto: Enrique Díaz Martínez)





Una de las covachas que se rastrean inmediatas al área del "volcán". (Foto: Vicente Martín Martín).

Años arriba, años abajo, también al alborear el siglo XXI, dieron en aparecer por la alquería de El Gasco un señor con mapas y otros libros en las manos. Nuestros buenos amigos e informantes de tal pueblo nos refirieron que venían preguntando por los cáchuh de puchéruh, barréñuh y tiéhtuh que habían salido cuando el personal se entregó, de día y de noche, a sacar piédrah del volcán para llenar los sacos y vendérselos al tíu de loh pantalónih. Pero nadie supo contestarles sobre este particular. El señor forastero contrató a unos peones de El Gasco y estuvieron cavando bajo la capa de pizarras escoriáceas. Profundizaron y su mayor sorpresa fue encontrar unos estratos de excelente tierra fértil, muy apta para cualquier cultivo, que sobrepasaba los 50 centímetros. Luego, ya solo estaba la marrá, como llaman los jurdanos a la tierra firme o roca madre. No salió ni un triste trozo de cerámica. Tampoco lo encontramos nosotros unos años cuando, con varios de nuestros alumnos del Hogar-Escolar de Nuñomoral, entre ellos algunos de El Gasco, emprendimos diversas giras por el Picu Cahtillu y otros parajes cercanos, milimetrando cima y laderas de este emblemático monte.

Solo unas arruinadas corraláh, levantadas con pizarras y destinadas, según nos contaron los vecinos, para almacenar las hojas de carrascas y encinas, que luego se bajaban a la aldea para que sirvieran de cama a los animales. En mayo de 2018, dentro del proyecto estatal de investigación *La Arquitectura protohistórica en el Occidente de la Meseta*.



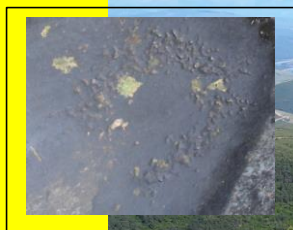
Arqueotectura y Arqueometría aplicada al patrimonio construido de los castros vettones, se emprenderán unas interesantes investigaciones en el área del legendario volcán, dirigidas por el extremeño Luis Berrocal Rangel, doctor en Prehistoria y Arqueología. Desde el 2020, es director del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Pero de ello ya hablaremos en el siguiente capítulo. Ahora, os dejamos con la crónica y las fotos que la ilustran, algunas de las cuales fueron sacadas por la cámara del buen amigo Genaro Gallego Piñero, dueño del complejo de apartamentos rurales Ramajal Rural, situado en la aldea de Horcajo (concejo de Lo Franqueado), en posesión del Sello de Plata, como acreditación de la calidad de los mismos.

(CONTINUARÁ en segunda parte.)



ARQUEOLOGÍA

Más herraduras en el valle de Cambrón.

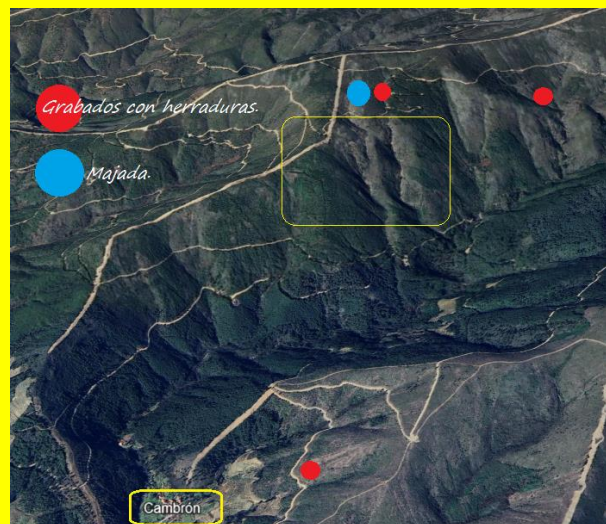
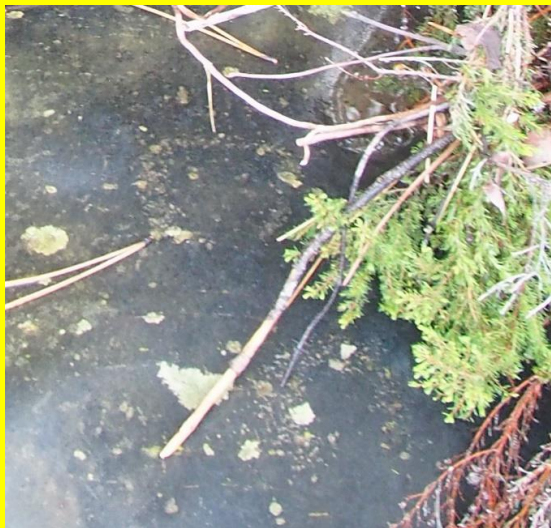


En el valle de la arroyo de Cambrón, del pueblo hacia arriba, existen varias localizaciones con presencia de grabados en forma de herradura que se suelen interpretar como provenientes de épocas prehistóricas. El más conocido se sitúa cercano a la cabecera del curso de agua, en el paraje conocido como *Bohonal de la sartenija*. Es el emplazamiento que más representaciones de este tipo contiene (foto de abajo, izquierda).



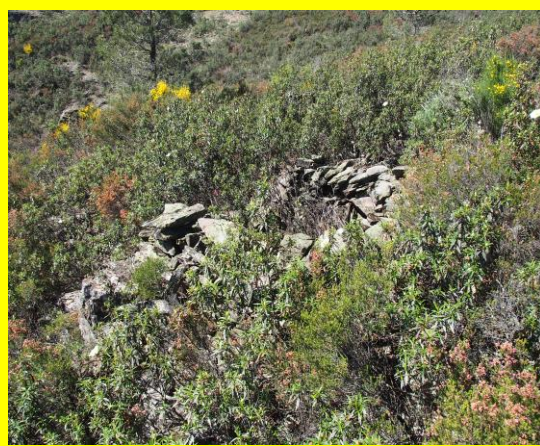
Menos representaciones de este tipo se encuentran en el canchal situado al lado de *la Peña blanca*, cercana ésta, a la pista forestal que rodea este valle por su parte baja (foto de arriba, a la derecha).

En los últimos meses se han localizado otros dos ejemplos de estas *herraduras*, en la parte alta de uno de los regatos (casi metidas en el cauce del agua) que nutren a la arroyo principal desde su margen derecha. Ambas están ejecutadas mediante piqueteado. También, como ocurre en los anteriores grabados, aparecen en el mismo canchal otros piqueteados e incisiones de algunas iniciales e inscripciones de grafía moderna que relacionamos con las labores de pastoreo por la zona en tiempos pasados.

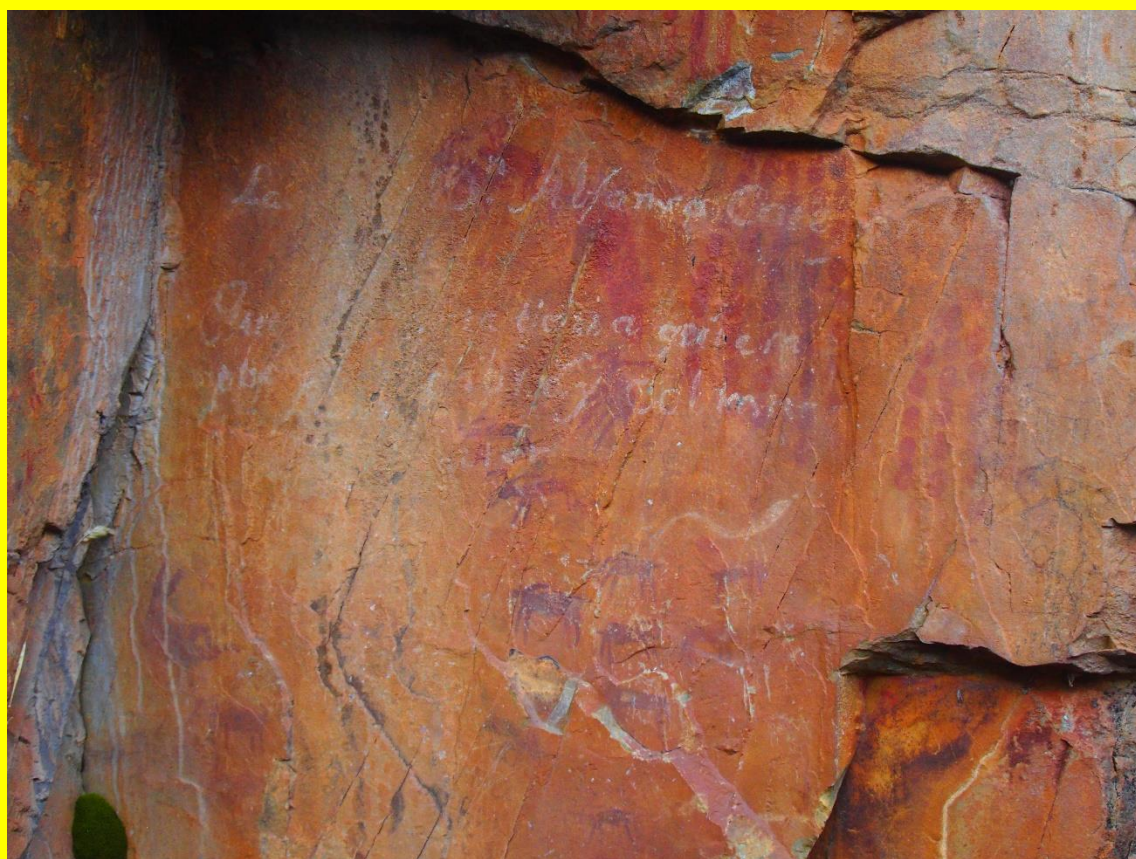


La forma de herradura, parece ser, siempre ha tenido un sentido subliminal de pertenencia o suerte en muchas culturas y su inspiración no tiene que ver con el objeto en sí. Algunos creen que representa el útero materno abriendo paso a la vida (ritos de fertilidad); otros ven representaciones de viviendas, como símbolos de límites territoriales o terreno ocupado. Sea como fuere, cierto es que muy cerca de estas dos *herraduras* hay una antigua majada y varias casetas circulares arruinadas. Fijándose muy bien, además, se pueden descubrir, en las lanchas de la zona, otras líneas, piqueteados y cazoletas que quizás no tengan que ver con el propio desgaste de la piedra al aire libre.





Antiguos grafitis.



En las páginas de *De Jigu a Brevas* somos dados a reflejar cualquier escrito (alfabético o no) que nos encontramos por los canchales. Algunos tienen una antigüedad considerable y han llegado a ser considerado arte; otros son de gente humilde que, de esta forma, pasan a ser recordados. Y después están los que destacan su título de “Don” o “Doña”, rango que viene también de antiguo para expresar que se tiene potestad sobre algo o sobre alguien. Es curioso que en nuestra comarca y alrededores actuales se pueden leer firmas e inscripciones que tienen ese “Don” o “Doña” como testigo del *turismo de altura* que ya tenían Las Hurdes hace muchos siglos. Hemos localizado

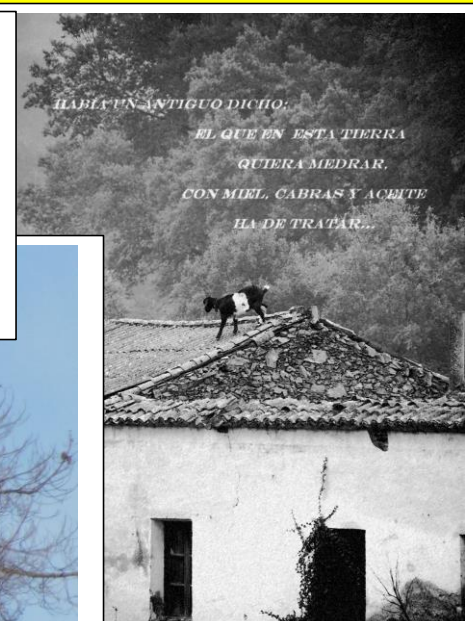


ejemplos de esto en las cercanías de los dos conventos que enmarcan nuestra comarca: el de Los Ángeles, en Ovejuela, y el de Las Batuecas. Por esta razón de ubicación, se puede entender que las personas aludidas estaban relacionadas de alguna forma con esas instituciones religiosas. Lo de que podrían estar “haciendo turismo” lo decimos porque estos escritos no se encuentran en los mismos recintos religiosos, sino en lugares espectaculares desde el punto de vista natural y cultural: La cueva del cardenal y el chorro de Los Ángeles en Ovejuela (artículo en nuestro número 161: <https://turismohurdes.es/images/dejiguabrevas/161.pdf>) y las pinturas prehistóricas de Las Batuecas. La foto más grande de la anterior página corresponde al grafiti existente en el *Canchal de las cabras pintadas* (en el valle de Las Batuecas) que ya fue anotado por Antonio Ponz en su *Viaje de España* allá por 1784, y en el cual, un tal Don Alfonso escribió -encima de cabras pintadas en rojo en épocas prehistóricas- la ya famosa sentencia de:

Quien esta tierra haya de habitar

En cabras y colmenas ha de tratar.

Otro Don Alonso aparece en la referida *Cueva del Cardenal*, no muy lejos del grafiti (con excelente caligrafía) de *Doña Rosa Osorio de ciudad Rodrigo*, el cual incluye la fecha de 1684. Si estas personas visitaran la zona ahora seguro que también experimentaban cierta desazón al ver el paisaje asolado por las consecuencias del fuego de hace algo más de un año. Esas consecuencias se sienten en el propio recinto donde se hayan esos grafitis pues parte de su muro exterior se ha derrumbado debido a las escorrentías de agua que no puede parar la vegetación, inexistente o menos abundante tras el incendio. Y, aunque no tiene que ver con la arqueología, esa resistencia de las cosas y los seres a desaparecer la hemos visto en este mismo valle del río Los Ángeles en la imponente figura de un buitre negro rehaciendo su nido sobre los pinos quemados (foto abajo).



LA VIUDITA DEL CONDE LAUREL

POR JOSÉ L. RODRÍGUEZ PLASENCIA

Este juego – encuadrado entre los de corro o ronda – era ejecutado fundamentalmente por muchachas, aunque como recoge el ILCE – instituto internacional de investigación para la enseñanza, evaluación y aprendizaje de lengua y cultura en español de la Universidad de Navarra – también estaba vinculado – aunque en menor medida – a los juegos masculinos, tenidos – pues – como mixtos.

Según este Instituto los niños formaban un círculo cogidos de la mano. Una niña – que hacía de viuda – quedaba fuera de la ronda. El juego comenzaba con los niños girando mientras cantaban:

Hermosa doncella
que al prado viniste
a coger las rosas
de mayo y abril.

Se detenían y la viudita entraba a la ronda cantando:

Yo soy la viudita
del conde Laurel,
que quiero casarme
y no sé con quién.

Los de la ronda hacía una reverencia y contestaba cantando:

Pues siendo tan bella
no hallaste con quién,
elige a tu gusto
aquí tienes cien.

La viudita recorría el círculo corriendo y se detenía delante de la que prefería como compañera y cantaba:

Elijo a esta niña
por ser la más bella,
la blanca azucena
de todo el jardín.

Se cogían del brazo y salían mientras las demás cantaban para terminar:

Y ahora que hallaste
la prenda querida,
feliz a su lado
pasarás la vida.

En *Mama Lisa's World – El mundo de Mamá Lisa*, un lugar donde aparecen canciones, rimas y tradiciones de todo el mundo – también se tenía como juego mixto,

En algunos pueblos salmantinos y extremeños las jugadoras formaban un corro, quedando dentro de la rueda una de las niñas – que hacía de *viudita* – desarrollándose un diálogo como el anterior, sólo que finalizaba diciendo

Contigo, sí,
contigo, no,
contigo viudita
me caso yo.



lo manda la ley.
 Quiero casarme,
 no encuentro con quién.
 E iba señalando una a una a las demás, mientras decía:
 No es contigo, ni contigo,
 ni contigo, ni contigo
 sólo contigo me casaré.

Y se abrazaba a una del corro, a la vez que las demás hacían lo mismo. Y como se quedaba una sin pareja, se en el centro para el juego.

En Mérida, el juego se llamaba *Arroz con leche* y la forma de jugar era como la de Zafra, aunque con algunas variantes en la letra. Aquí el juego comenzaba:

Arroz con leche
 me quiero casar
 con una mocita
 de este lugar.
 No es con ésta,
 ni con ésta,
 sólo con ésta
 me quiero casar.

Se abrazaba a la elegida imitada por las demás y la que se quedaba sola, pasaba a ser la nueva *viudita*.

En Ahigal, se terminaba diciendo:

Pos dame la mano,
 pos dame la otra,
 pos dame un besito
 y métete monja.

Estuvimos por...

Durante estos meses desde nuestra última entrega hemos asistido a diversas actividades y eventos, fuera y dentro de nuestra comarca, que consideramos dignos de recordar. El primero de ellos fue organizado por la Residencia de Estudiantes de Caminomorisco y tuvo lugar el 20 de noviembre. Se trataba de un "Taller Vivencial" donde, de forma práctica, se presentaba a los alumnos de primaria, secundaria, docentes y público general asistente todo lo que se mueve dentro y alrededor de dos importantes figuras del folklore y la cultura popular de nuestra región: *El Jarramplas*, de Piornal y *El Machu Lanú*, de la comarca jurdana.



Taller Vivencial. Folklore y Mitología.



En las distintas ponencias se habló del significado de ambas figuras y los preparativos, ritos y actuaciones asociadas que llevan implícito que estas dos figuras no caigan en el olvido. En el caso del *Machu Lanú*, esta “vuelta a la vida” gira en torno a dos eventos principales: *El Carnaval Hurdano* y el evento *Regilandu de Mieu* en la localidad de Cambrón; aunque últimamente se le va dando más cancha, como vimos en la pasada edición del festival de las alquerías *D’Alboroqui*; sin olvidarnos tampoco cuando es presentado, junto a otras figuras, como representante de nuestra cultura, en festivales fuera de la comarca.

Sobre el *Jarramplas* pudimos profundizar un poco más en la complejidad de esta festividad, además de ser unos privilegiados y contemplar en directo el propio rito de ponerse la intrincada vestimenta del personaje que impide un fatal desenlace en el lance de la lluvia de impactos de nabos que le espera. ¡Y esta se produjo! Pues tras las bolas de papel lanzadas por los más pequeños, en Las Jurdes tuvimos una media hora de “vivencia” auténtica del *Jarramplas* de Piornal. Buena experiencia de exportar cultura.



Arquitectura tradicional.

El 21 de noviembre tuvo lugar, en la Hospedería Hurdes Reales de Las Mestas, el // *Encuentro de Arquitectura y Oficios Tradicionales*, jornada organizada por la Diputación de Cáceres en el marco del *Plan de Sostenibilidad Turística en Destino Sierra de Gata – Las Hurdes*. El evento contó con varias ponencias donde se trataron experiencias y



actividades en torno a la conservación y utilización de la arquitectura tradicional como herramienta para “construir un paisaje” identificativo, dentro y fuera de nuestra provincia, que concuerde con las señas de identidad que configuran las sociedades rurales en las que vivimos. Para los interesados esto es todo un mundo que va desde la materia prima y su elaboración (piedra, madera, tierra, barro, cal, arena...) hasta la correcta manera de acometer todos sus elementos (tejados, muros, suelos, decoraciones, estructuras y herramientas necesarias, etc.).



Por supuesto, en el debate de cada una de las charlas, también salieron a relucir los beneficios que se obtienen al aplicar técnicas y materiales tradicionales a la hora de construir, pero también aspectos más peliagudos como si resulta más caro o más barato o si se ofrecen facilidades (parece ser que no) para adquirir tranquilamente esos materiales de toda la vida, como puede ocurrir con la pizarra hurdana. Sea como fuere, el aspecto estético y cultural de este tipo de construcción es bien patente, por lo que velar por lo que aún tenemos debiera ser más que una obligación.

APITHUR 2024

El pasado mes de noviembre también estuvimos por la X Feria Internacional de Apicultura y Turismo, celebrada en Caminomorisco durante los días 8, 9 y 10 del referido mes.



Muchos fueron los actos, presentaciones y actividades llevadas a cabo durante los tres días de Feria, incluida la visita de personalidades. Nosotros haremos un escueto resumen de aquellos eventos que podrían ser destacables en la edición de este año. Por ejemplo: la mención como “Embajador de Las Hurdes” para el periodista y director provincial de Cadena Ser en Cáceres: José Luis Hernández. También se rindió un sentido homenaje a la persona de Cirilo Marcos, cuyo recorrido personal y profesional, con Las Hurdes de fondo, es de sobra conocido. En el mismo acto también se alabó la presencia de stands provenientes de la Comunidad de Valencia, a la vez que se mostró nuestra solidaridad con ellos tras las pasadas riadas.

En cuestión de amenizar la estancia por los distintos stands, destacamos las actuaciones de un amplio abanico de representantes de nuestro folklore más actual, con los grupos: *Fontanika Folk*, de Casar de Palomero; *Traslaera*, de Pinofrankeado; *Escuela de Tamborileros*, en Mesegal y *Escuela Municipal “El Paleo”*, de Caminomorisco. Tampoco faltaron los talleres realizados por los Centros de Interpretación del Agua y Medio Ambiente y de la Miel y la asistencia del público a un Planetario Hinchable donde se podían observar algunos de los misterios del universo; el responsable de este Planetario también nos hizo saber que para el año 2026, el sector turístico de nuestro país debería tener en cuenta el eclipse total de sol que tendrá a España como eje central y principal de tal evento astronómico, el cual suele concentrar a gran cantidad de visitantes venidos de muchos otros países; la fecha prevista es el 12 de agosto de ese año. Otro de los talleres que nos llamó la atención fue el dedicado a los petroglifos hurdanos, donde numeroso público infantil pudo descubrir este recurso cultural que tenemos en nuestra comarca y divertirse aprendiendo como pudieron ser realizados hace cientos y cientos (si no, miles) de años.



Viajes Cercanos. Romangordo.

Muchas ganas teníamos de recuperar nuestra sección de “*Viajes Cercanos*” que, por unas causas u otras, la hemos ido aplazando, aunque material tenemos para rato. En esta ocasión y aprovechando un viaje de intercambio cultural entre las localidades de Cambrón y Romangordo nos acercamos hasta este pueblo de la comarca de Campo Arañuelo, famoso ya por su particular forma de dar a conocer su identidad.

Se puede resumir ese acerbo local en sus *trampantojos*, artísticas pinturas en diversos soportes (puertas de cochera, muros, fuentes y hasta edificios completos) que reflejan cómo era y es la vida cotidiana del pueblo, con su entorno natural (enclavado dentro de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe), sus oficios, servicios, tradiciones, valores y preocupaciones. Además de las pinturas, también se pueden encontrar frases escritas en las paredes y esculturas que realzan esas señas de identidad de la comunidad. Si se va acompañado de un guía de la zona, podrás descubrir multitud de anécdotas escondidas entre tanto despliegue gráfico-artístico.

En Romangordo también existen ejemplos notables de arquitectura religiosa y tradicional, como su iglesia de Santa Catalina, la casa del portal o el eco-museo de “La casa del tío Cáscoles”. Además, hay Oficina de Turismo y en *La Casa de los Aromas* puedes, entre otras muchas cosas, elaborar tus propias cremas y jabones artesanales.

Romangordo, un viaje cercano para sorprenderte y aprender.





La carrera por montaña “Trail XIII

Cumbres Hurdanas” incluida en el

circuito de la Junta de Extremadura de carreras por montaña 2025 y en el circuito de carreras por montaña de la Federación Extremeña de Montaña y Escalada (FEXME). Tendrá lugar el 26 de enero de 2025 desde la Plaza de La Libertad de Caminomorisco (Cáceres).

Existen cinco tipos de recorridos: 32 kms, 19 kms, 5 kms, 100 m y Ruta senderista.

Las personas interesadas pueden encontrar más información en www.adiesgm.es y en www.fexme.com, y las inscripciones en www.chipserena.es hasta el 22 de enero.



Para comunicaciones con la publicación: revistadejigu@hotmail.es

Para ver números anteriores: www.turismohurdes.com

Facebook:

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100003886061636>

